

han inventado los levitas para sobresalir entre los demás hombres.

—Padre mio, reflexione Vd. que si no existieran los señoritos que tanta rabiá le dan á Vd., ¿qué sería de todos los que vivimos haciéndoles botas?

—No me importa... con tal de que se concluyeran los privilegios mal tenidos de esos nécios que se creen los reyes del universo, y nos manchan el rostro con el lodo que hacen salpicar sus carruajes, sería yo capaz... ¡qué sé yo!... hasta de perderme si fuera necesario.

—Pero padre, me sacrificaría Vd. á mi también por satisfacer ese rencor... esa envidia...

—¡Hija! ¿Estás loca? ¿sabes lo que has dicho? Yo envidio... ¿De qué? De sus vicios... de sus maldades...

—No quiere Vd. que bajen del sitio que ocupan; pues eso por lo ménos indica que no le agrada mucho el verlos tan altos, y la religion nos manda no querer para el prógimo lo que para nosotros no queremos... si Vd. desea que los ricos... descendan á su altura, muchos holgazanes que viven peor que nosotros es justo quieran entónces que descendamos hasta la suya, y ¡lé gustaría á Vd. que Manuel el cojo y otros así, vinieran á quitarnos lo poco que tenemos, gracias á nuestro trabajo, y nos obligaran á pedir limosna como ellos la piden?

—Esos sermones los habrás aprendido en casa de la señorita del cuarto segundo.

—No: mi madre, que está en el cielo, decía todo esto, haciéndome aprender la religion cristiana.

—¡¡La religion!! por la religion está tan perdida la sociedad, si no fuera por...

—Bien se conoce que en este momento no tiene usted grandes penas que consolar, ni estamos abrumados por ninguna desgracia, porque cuando eso ha sucedido yo le he visto á Vd. buscando el único alivio posible á sus penas ante la Virgen de la Misericordia, mientras mi pobre madre agonizaba; yo le he visto á Vd. con lágrimas en los ojos unir sus oraciones á las del sacerdote que encomendaba á Dios el alma de la que está en la gloria...

—Pobre mujer mia... ¡si ella viviera!

—Padre, Vd. mismo se contradice en este momento de la manera más completa... todo el que tiene corazón y llora como Vd., se engaña si cree que no es cristiano.



—Pedro, hasta que vea un abogado machacando suela á mi lado, no estoy contento.

—Pues mira, Ramon, yo opino de muy distinta manera; sin ir más lejos, hará cosa de un año quiso perderme uno que me tenía mala voluntad, y si no hubiera sido por un abogado muy bueno, ¡Dios le bendiga! que hizo que se castigara al que me calumniaba y me sacó libre, Dios sabe lo que á estas horas sería de mí.

—Para mí están demás los dichosos abogados, Pedro.



—D. Ramon, vengo á que me pague Vd. esta cuenta.

—Si ya se la tengo á Vd. pagada hace un mes, D. Judas.

—¿A mí? Vd. se equivoca.

—No me venga Vd. con enredos, que le conozco á usted demasiado y sé de lo que es Vd. capaz.

—¡Cómo se entiende! ¿después de estafarme de este modo, aún me insulta Vd.? Ya le arreglaré yo á Vd. las cuentas en los tribunales.



—Qué te pasa, Ramon, que vienes tan apurado.

—Ay, Pedro, estoy que no me llega la camisa al cuerpo, ese bribon de D. Judas quiere meterme en un lio de dos mil demonios; va á formarme causa, y como yo no entiendo una jota de estas cosas, y nunca me han llevado por la justicia.

—¿Y qué quieres que yo haga?

—¡Hombre! que me digas dónde vive ese abogado tan bueno que tú conoces.

—Dios te ha castigado; ¿ves como no es tan malo como tú crees que haya abogados? figúrate por un momento que ahora estuviesen todos machacando suela á tu lado. ¿Qué harías?

—Anda pronto, no sea que no le pillemos en casa.

Epístola, letra ó carta que en estilo pistonudo, nos ha dirigido un tartamudo.

Muchos temen, yo no temo, porque el gobierno incansable

me salva á fuerza de remo, y este es un período memorable.

Hago de mi capa un sayo, y á todo el que desconfía, le desprecio y no desmayo, que esta gente acaba en mayoría.

Me saca de mis casillas que desconfien; qué afán de exagerar las rencillas, cuando pronto no habrá pandillas.

Bien sé yo que hay mucho ingrato, Pero como se le agarre, le daremos el gran rato.

Quién nos para oyendo un arrebatado.

Si el socialismo camina y la lucha se prepara, para evitar nuestra ruina tenemos más de una carabina.

LOS OJOS.

Qué ojos me pondrán los autores de los artículos de *Las manos y Los pies*.

Con ojos de piedad debéis mirar este artículo, porque si no tendré que recordaros que donde pongo el ojo... pongo la pluma, y no sabéis lo que es el ojo experimentado de un maestro de escuela; pero por esto no me mireis con malos ojos.

Las lectoras ó lectores que esto lean, dirán: ¿dónde tendrá los ojos ese individuo, que no vé que nos cansamos los ojos en balde? Pero yo digo que ojos que no ven... necesitan anteojos, porque ven más cuatro ojos que dos.

Con ojos de aumento veo yo el disgusto que causo con mi dichoso artículo. ¡Qué ojos tan tiernos, efecto del sueño, se le pondrán á alguna mamá, mientras oye su lectura, interin su hija espera con ansia venga algun corto de vista que la diga: buenos ojos tienes; ó algun viejo chocho, que se vuelva todo ojos para mirar alguna mamá que hizo furor en sus buenos tiempos, y tropieze descuidado con una silla, estropeándose un ojo de gallo, por lo cual se le llenan los ojos de lágrimas, y en su desesperacion es capaz de saltar un ojo al primer sér animado que se ponga frente á sus ojos!

No hay mujer en quien yo ponga los ojos, que no la encuentre con los ojos bajos; otras alzan los ojos al cielo, pidiendo á Dios las mire con ojos misericordiosos.

Cuando un lugareño llega á la corte por vez primera, viene bien advertido por sus paisanos para que abra el ojo, no sea víctima de algun estafador, que, á ojos vistos, le quite hasta la camisa, sin que lo evite alguno que debe estar ojo alerta, y que, por el contrario, en aquel momento haga la vista gorda.

Todos los ojos deben estar fijos en una cuestion de interés. Los que se queden sin vista, ¿dónde deben ir á pasar el resto de sus dias? A la Cuesta de los Ciegos, contestará todo el mundo; pero yo digo que no, que deben dar con sus huesos en Villa-rubia de los Ojos.

Hasta por mi casa ando con ojo, no tenga la desgracia de pisar al gato, y me saque los míos. No quitaré ojo de mi hacienda, porque el ojo del amo engorda el caballo. Y no hago nunca nada á los ojos de la vecindad, para evitar chismes y no dar lugar á que ésta me tenga entre ojos.

¡Cuántas veces sucede que cierra el ojo algun individuo que ha hecho una buena fortuna, desempeñando un cargo cualquiera, de vista de aduanas, por ejemplo, ya que de ojos estoy hablando, y deja por herederos algunos parientes que no pensaban en herencia tan inesperada! Al recibir la noticia abren desmesuradamente los ojos, y después, con ojos muy tristes, van comunicándose la noticia los unos á los otros, concluyendo, por último, los que creen haber salido perjudicados en la herencia, por decir que el muerto no tuvo buen ojo al hacer las particiones, mientras que, por el contrario, los favorecidos por el difunto llevan pintada la alegría en los ojos.

Hay ojos negros, azules, pardos, verdes, garzos, grandes, pequeños, vizcos, etc., etc., y hay también ojos de cristal, que son los mejores, porque se hacen á gusto del consumidor.

Concluyo, esperando me perdoneis, amabilísimos lectores; porque si no ¡ojo al Cristo! no os haga mal de ojo

LA SOMBRA DE UN MAESTRO DE ESCUELA.

LOS EMPLEADOS.

— CUADROS AL FRESCO.

—¿Por qué llora Vd., vecina? no se aflija tanto.
—Ya lo decía yo; si cuando á mí me dá una cosa el corazón, á la fuerza tiene que salir.

—¿Pero qué es lo que le pasa á Vd.?

—¡Qué me ha de pasar! que han dejado cesante á mi hijo Felipe.

—Vamos, doña Mercedes... sosiéguese Vd. un poco, que se va Vd. á poner mala... ya le volverán á colocar... tras unos tiempos vienen otros.

—Mire Vd. qué tendrá que ver el pobrecillo con la política... él, que nunca se ocupa de si manda Juan ó Diego, sino de cumplir con su obligacion. Ya ve Vd., y ahora, ¿qué vá á ser de nosotros, Dios mio?

—Habiendo salud no hay que apurarse, doña Mercedes; la Providencia no abandona á nadie... Yo también desde que nos arregló Salaverría con sus benditos presupuestos, sabe Vd. que ando como Dios quiere, pero mientras tenga buena la vista y pueda manejar la aguja... de hambre, gracias á Dios, no me moriré... ni Vd. tampoco, porque quiere decir que desde hoy me haré cuenta que me vive mi pobre hermana Asunción, que está en el cielo.

—Si los hombres políticos tuvieran tan buen corazón como Vd., no estaría cesante á estas horas mi Felipe... desde hoy comeremos las dos para esa tienda donde lo conocen á Vd. tanto.

—Si Vd. apenas vé, doña Mercedes.

—Con ayuda de las gafas ¡vaya si veo!... nada, nada, tiene Vd. razón, hay que tomar las cosas conforme vienen... ¡Ah! que no sepa nada mi hijo... porque si el pobrecillo supiera que su madre cosía para comer, sería capaz de hacer cualquier disparate.

—¿No decían que iban á respetar todo lo que fuera digno de respeto?... Creo que no es esa la manera de atraerse las simpatías de los hombres de bien.



—Chico, ¿sabes que me han empleado?

—¡Hombre, tú empleado! ¿No has sido siempre tan revolucionario?

—Sí, hasta hace un mes que me dió el capricho de ser conservador, ya ves si mudé á tiempo de casaca.

—¿Y cuánto sueldo tienes?

—Doce mil reales nada más; pero cuando haya un cambio, espero que me asciendan.

—Si dicen que no se coloca á nadie sin que tenga una gran hoja de servicios.

—La mia empezó anteayer.

—Habrás hecho muchos méritos para conseguir tu empleo.

—Si hombre, tener muy buenos amigos.

—Tú dejaste la carrera.

—Pues claro, antes de llegar al segundo año; ¿me quieres decir para qué sirve la carrera? He preferido gastarme alegremente el dinero que cuesta en divertirme.

—Pero ¿cómo te has arreglado para...

—Muy sencillo; vine aquí... enumeré los méritos, no te rias, que me adornaban, y exigí un empleo: no habia del sueldo que yo pedía por lo ménos, y tuvieron que dejar cesantes á dos empleadillos de 6.000 rs.; la verdad; no habia motivo para tales cesantías; pero era preciso no disgustarme, y yo facilité también motivos para que los echasen del ministerio, dije que su ministerialismo era sospechoso... y figúrate.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—El *Barbero de Sevilla* nos ha dado á conocer en la señora Baillon una excelente cantante. Pertenece á la buena escuela, y el público, al aplaudirla, hizo justicia á su mérito. También se ha cantado la ópera *Guillermo Tell* por las señoras Reigl, Ferrari y Flores y los Sres. Tamberlik, Rotta y Ordinas. En el tercer acto es muy aplaudida en la tirolesa la bailarina señorita Bianchi.

TEATRO ESPAÑOL.—Las representaciones de la bellísima comedia *Un inglés y un vizcaíno* han proporcionado nuevos y merecidos aplausos á los Sres. Cepillo y Riquelme. Rayan á gran altura en la interpretacion de los dos principales papeles de la comedia, y se muestran dignos herederos de la gloria alcanzada en el mismo teatro por los actores que el público no puede olvidar. También la señora Fenoglio y las dos actrices que la acompañan, están muy bien

en sus papeles, y Julian Romea caracteriza perfectamente al avaro.

TEATRO DE LA COMEDIA.—La novedad que ha llevado al público durante la semana á este lindo coliseo, es una comedia de Enrique Gaspar, titulada *La nodriza*. Escrita con verdadera vis cómica, esmaltada de chistes y conducida la escabrosa fábula con gran habilidad y maestría, gusta al público, que perdona el fondo del asunto en gracia de la forma. En breves líneas contaré el argumento. Una buena señora, muy cristiana y muy devota, vive con su hija y su yerno. Incidentalmente, son sus huéspedes un coronel retirado y su hijo, jóven seminarista: tío y primo del yerno de la dueña de la casa, sostienen un pleito con ella, que debe terminar con la boda de razon de los dos litigantes.

La jóven casada tiene un niño, no puede criarlo, y en consejo de familia se trata la trascendental cuestion de buscar un ama para el vástago.

Llega una nodriza, y al verla, se inmuta el padre de la criatura: su esposa lo observa y se alarma.

El marido, antes de casarse, iba de caza á Pinto, y el ama que se presenta; mujer, en secreto, de un criado antiguo de la casa, y que aprovecha la ocasion para vivir cerca de su esposo, ha confesado que no es casada ni viuda, y que si está en condiciones de llenar la vacante, es por haber sido engañada por un señorito de Madrid que solia ir á cazar á Pinto.

El marido reconoce en el ama á una víctima de sus locuras de jóven, y para evitar la sospecha de su costilla, pide, primero á su primo y despues á su tío, que se declaren á su mujer como los seductores de la nodriza.

Claro es que el primo, místico en extremo, se niega á esta pretension, y que por eso acude al tío, quien, como militar, á pesar de sus años, no tiene inconveniente en pasar por calavera.

Pero el primo, queriendo evitar una catástrofe, lo piensa mejor, busca á su prima, y declara que es el seductor de la pobre muchacha.

Poco despues su padre hace la misma revelacion.

Al saberlo el marido, dice que el coronel es inocente, que el culpable es su hijo y corré á buscarlos para que se expliquen.

En esto llega el coronel:—«Mi marido me lo ha dicho todo, exclama la esposa escamada.»

Ante esta confesion, revela el veterano la culpabilidad del marido, creyendo que al fin se ha decidido éste á cantar de plano.

Fácilmente se comprende que el criado y el ama lo aclaran todo, informándose el público de que los amorios del papá del niño fueron con una hermana de la nodriza que se parecia á ella mucho.

Lo escabroso del asunto se descubre desde luego, y por lo mismo resalta más la habilidad del escritor.

La interpretación de esta comedia le dá tanto valor como la forma que la engalana. Balbina Valverde, Emilia

Sanz, la señora Calmarino, Mario, Zamacois, Aguirre y el jóven actor que desempeña el papel del seminarista, todos están en carácter, todos contribuyen á la perfeccion del cuadro.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Larra ha demostrado una vez más con su zarzuela los *Pages del Rey* lo que pueden la maestría y la inspiracion. Un asunto sencillo, trivial, de escasa novedad, presentado por el hábil autor y ricamente adornado por el poeta, han alcanzado un éxito. Bien es verdad que la música de Oudrid entra por mucho en este triunfo. La ejecucion es esmerada. La señorita Cifuentes y la señorita Gosé hacen dos pages deliciosos, la señora Franco una bella Margarita y Caltañazor y Tormo nada dejan que desear.

En el mismo coliseo están muy adelantados los ensayos de un magnífico arreglo de *La Petite Marie*, cuya preciosa música no necesita más recomendacion que el nombre de su popular autor, Mr. Lecocq.

TEATRO DE APOLO.—La reaparicion de Tirso Obregon en el *Juramento* y el *Loco de la guardilla*, ha valido una verdadera y merecida ovacion á este distinguido artista.

Tambien ha reaparecido en la escena el tenor Salces, tan querido del público.

A las obras del repertorio, que el público vé con gusto reproducidas por artistas tan distinguidos, seguirán en breve los estrenos.

TEATRO DEL CIRCO.—Para dar cinco representaciones de la *Redoma encantada*, á beneficio del público, ha suspendido la direccion la lindísima comedia de Moreto la *Fuerza del natural*, muy bien refundida y representada por Mariano Fernandez. Debe la empresa ponerla en escena algunas veces más, seguro de que el público se lo agradecerá.

CASCABELES.

En esta semana hemos tenido el gusto de presenciar en el cuartel de Alabarderos la operacion de ser tallados todos los individuos de dicho real cuerpo, por medio del nuevo y excelente aparato inventado por el Sr. D. Alejo Cazorla y Alés.

Dicho aparato, elegantemente construido, se compone de caoba, hierro y metal dorado. En la parte superior de la peana, que adornan dos leones de metal, hay dos conductores eléctricos, sobre los cuales deben colocarse los talones del que trata de tallarse, produciendo el continuo sonido de las campanillas correspondientes. El cartabon, formado por una flor de lis dorada con tres escudos de armas y varias coronas, baja ó sube por medio de un sencillo manubrio, y tiene en el centro un tercer conductor, cuya corriente pasa á otro timbre eléctrico; de manera que en el momento en que cualquier tallado pretende violentar la posicion natural del cuerpo, empuñándose ó encogiéndose,

bia pedido media onza prestada al tendero, sin que éste se ablandara, á pesar de estimarle y ser su amigo, desahogó su mal humor echando pestes de él.

—Nunca lo hubiera creído, dijo á Serapio, le he pedido para una urgencia ocho miserables duros y me los ha negado.

—No los tendria sueltos.

—Lo que no ha tenido es ganas de dármelos....

—Sucede á veces que....

—Calle Vd. hombre, que lo hubiera hecho con otro, pase; pero conmigo.... Ocho años hace que se estableció, y en este tiempo todo lo que he necesitado, de su casa ha salido; yo le he formado la parroquia, y cuando no tenia ni para hacer cantar á un ciego, yo le recomendé, y.... vamos, hablando en plata, medebe cuanto tiene. Es verdad que yo tambien le debo algunos piquillos.... pero eso, en todo caso, es una prueba de amistad que le doy. Se ha figurado que porque es rico puede ser descortés con un hombre de mis circunstancias.... pues yo le ofrezco que ha de acordarse de mí. Ya se han perdido hasta las más vulgares nociones de decoro. Un chisgaravis cualquiera pone una tienda de ultramarinos, corriendo el peso á su favor, vendiendo generos averiados, dándose de ojo con los criados para saquear á los amos, se llena de dinero, compra casas, tiene acciones del Banco ó papel del Estado, y con esto se cree un pontentado. Y en cambio, un hombre de carrera como yo ó como Vd., padece todo género privaciones y.... vamos, no quiero ni pensarlo, porque esto clama al cielo!

Serapio le dejó desahogarse, y despidiéndose de él en la puerta del café de Pombo, se encaminó á la calle del Arenal, en donde estaba entónces la *Fonda Española*.

denuncia su mala fé el silencio de cualquiera de los tres timbres, que, funcionando á un tiempo, señalan la verdadera medida de la talla.

Para impedir que los tallados consigan aparecer más bajos, hay en la peana del aparato una corredera, que por medio de un tornillo de presion baja ó sube, conforme lo exige la estatura, con dos brazos que giran en distintas direcciones, segun la configuracion de las piernas, de modo que las corvas toquen en dos nuevos conductores eléctricos.

El aparato permite que se talle por su mano el mismo interesado, y á sus innumerables ventajas reúne la de que hace desaparecer por completo hasta la más insignificante sospecha de ilegalidad, imposibilitando cualquier abuso en operacion que tanto interesa á las familias y al país.

Decia á un artillero su novia:

—Anoche te ví con dos buenas piezas.

—No tiene nada de extraño, respondió el militar, sabes que es mi obligacion ir con ellas siempre.

El editor D. Urbano Manini ha publicado y puesto á la venta en todas las librerías dos nuevos libros de Paul de Kock, titulados: uno, *La señora de Pantalon*, y el otro, *Diavolina*.

Nos han recomendado diferentes personas el celo y amabilidad de D. Leonardo Barrientos, pagador de clases pasivas de la contaduría central, y nos apresuramos á hacerlo público, porque la verdad es, y dicho sea sin agraviar á nadie, que pocos son los empleados que cumplen su deber con tanta exactitud como el Sr. Barrientos.

Muchos así hacian falta.

Una de estas últimas noches, la más fria de todas, encontré á un cesante leyendo junto al farol de cierta esquina un periódico del mes de Agosto próximo pasado.

—¿Qué hace Vd.? le pregunté.

—Qué he de hacer, me contestó temblando de frio; me estoy arrojando con los recuerdos del último verano.

En el próximo número daremos cuenta de los libros nuevos que hemos recibido; pero de todos modos llamamos la atención sobre el anuncio de la última notable obra de Víctor Hugo *El año terrible*, que en castellano ha publicado en Barcelona el editor Sr. Sauri.

Es preciosa la composicion gallega de la señorita doña Arminda Flora Serrano, premiada en el certámen que se

Aún no habia llegado Eduardo, y durante veinte minutos que tuvo que aguardarle, los pasó meditando en las impresiones que acababa de recibir.

¡Un carbonero con cuatro mil duros!

¡Un tendero con casas y papel del Estado!

Y él con una ópera, con talento, con laboriosidad y enamorado, tenia que resignarse á trabajar, y ni aspirar podia á la ventura de ver su amor correspondido.

Las voces de sus tres mejores amigos que entraron gritando:

—¡Mozo!.... ¡mozo! la sopa.... que nos morimos de hambre, vinieron á sacarle de su dolorosa meditacion.

Los tres recién llegados eran Eduardo Lanuza, Remigio Amores y Salustiano Villanueva.

Todos se abrazaron cordialmente, y la alegría que rebotaba en los recién llegados, comunicándose á Serapio, fué para la tristeza que anublaba su frente, lo que la brisa para el cielo en una hermosa mañana de primavera.

CAPÍTULO II.

CUATRO TIPOS.

Una rápida ojeada á la fisonomía y al traje de los cuatro amigos habria bastado á un hábil observador para conocer las circunstancias de su situacion, de su fortuna, de su carácter y hasta de la impresion por que se hallaban dominados momentos ántes de sentarse á la mesa.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL PRIMER MILLON.

(Continuacion.)

—Adios, dijo Serapio estrechando la mano de *Carape*.

Eran las cinco menos cuarto, y aunque no le sobraba tiempo, mientras que su imaginacion no se apartaba de los cuatro mil duros ahorrados en doce ó catorce años por el carbonero, sus piés se dirigian maquinalmente hácia la calle del Reloj.

Digo sus piés y digo mal: en aquella ocasion un misterioso impulso que salia del alma era el que le llevaba por aquel sitio á la calle de Fúcar.

Pero al aperebirse retrocedió.

—No.... no.... se dijo, si es imposible.... soy un pobre y no hay duda.... la fortuna no se ha hecho para mí.

Siguió el camino recto, llegó á la lonja, y despues de anotar en el libro del tendero las cuentas pendientes, y de extender tres ó cuatro facturas para otros tantos parroquianos de los de paga difícil, eran las seis y se dispuso á marcharse.

—¿Hácia dónde vá Vd.? le dijo un comandante retirado á quien conocia por verle todas las tardes en la tienda *haciendo tiempo*, como él decia, hasta la hora de ir al café de Pombo.

—Voy hácia la Puerta del Sol, contestó Serapio.

—Pues en ese caso le doy á Vd. convoy.

Los dos salieron de la tienda, y el comandante que ha-

ha verificado en Orense con la pluma de oro, regalo del distinguido escritor D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

Haciéndose la tirada antes del sábado, no podemos dar cuenta de la función con que inaugura sus tareas la sociedad de artistas notables que actúa en Novedades. En el próximo número llenaremos esta laguna.

Un caso práctico.

A todos los pensionistas se les pide la cédula de vecindad para cobrar; y la clase de la cédula es con arreglo á la pensión que cobran.

Figurémonos el caso de tres ó cuatro huérfanas; pues bien, á cada una se les pide, segun me cuentan, cédula, no con arreglo á la parte alicuota que cobra cada una, sino al total de la paga.

¿Está bien interpretada la ley?

El número primero de *La Maternidad*, interesante revista que dirige Teodoro Guerrero, aparecerá el 1.º de Enero.

En breve explicaremos con el detenimiento que requiere el propósito de esta simpática y utilísima publicación.

Hemos recibido el Catálogo general de los árboles y plantas de todas clases que se cultivan y expenden en el establecimiento de horticultura de la *Torre del Bruil*, en Zaragoza. La inmensa variedad y excelentes condiciones de sus productos nos mueven á recomendar dicho establecimiento á los propietarios y colonos.

El núm. 146 de *La Defensa de la Sociedad* contiene en la sección doctrinal: La agricultura en la época romana, por D. A. G. Maceira.—Obras del Sr. Alonso Martínez.—Los derechos individuales y el Estado, por D. Agustín Soto.—El suicidio y la exposición de niños, por D. Francisco Barado Font.—Más civilización y menos toros; por D. Luciano Cid; en la sección histórica: Un mundo desconocido en la provincia de Extremadura (continuación), por don Romualdo Martín Santibañez.—Apuntes para la Historia de Cartagena (continuación), y en la crónica y variedades: ¡Piedad! por C. M. P.—Exposición en favor de la Guardia civil y Reforma de la música religiosa en Italia.

CHARADITAS

I.

¡Oh! ¡cuán dos primera tres
Y todo mi prima es!

Cri-Cri.

II.

Lector, primera tercera
Todo tiene prima dos,
Y hasta á veces dos primera,
Segun su gusto y humor.

ELADIO VALLEDGÁ.

III.

Junto al prima y tercera de la fuente
Te ví un hermoso día;
Respirabas el suave y fresco ambiente
Exhalando de ti melancolía.
Dos prima de magníficos cabellos
De gracia y gentileza,
Del sol á los purísimos destellos
Más bella parecía tu cabeza.
—Niña, te dije, ¿si de mi alma el todo
Quisieras aceptar...
Y respondiste:—Yo, de ningún modo;
Há tiempo que tan sólo sé olvidar,

OBOCAJ.

ANAGRAMAS

I.

PADRE, ME SOBRA EL OTRO.

Nombre de un ilustre militar.

A. CALVO.

II.

CALLA, TONTO, NO LE DIVISO CANAS.

Nombre de un personaje político.

ZURRACAMELOGAIRRE.

SOLUCIONES.

A la charada 1.ª—PARDIEZ.
A la charada 2.ª—CARNERO.
A la charada 3.ª—BETIS.
Al anagrama.—CASTAÑEIRA.
Al acertijo.—EN QUE NO «ES-PERA.»
Al rompe-cabezas.—MÁS VALE SER CABEZA DE RATON QUE COLA DE LEON.

CUADRO DE HONOR.

Lo han acertado todo:

Roldan, Pipo Barrios, Valentín y Mardigras.

Las tres charadas, el anagrama y el acertijo, Beni Zoug Zoug, P. G. B.

Las tres charadas, el anagrama y el rompecabezas, Llerom.

Las tres charadas y el anagrama, Zurracamelogairre, D. José Ruiz, la sombra de un maestro de escuela, Tadeo Lanceta.

Las charadas primera, segunda, el anagrama, el acertijo y el rompecabezas, D. Bartolomé Barceló.

Las charadas primera, segunda, el anagrama y el acertijo, don A. Calvo.

La primera, la segunda y el anagrama, D. Eladio Valdegá, cascabelito, cri-cri.

Las charadas primera, tercera, el anagrama y el acertijo, Antonio Sonier.

Las charadas segunda, tercera y el anagrama, Nerey.

Las charadas primera, segunda, el anagrama y el rompecabezas, D. Luis Fernandez de Córdova.

Las charadas primera y segunda, D. Manuel Amorós. El micalet, D. Santos Fontana.

La charada primera, D. Antonio Marroco.

Charada segunda, D. Antonio G. de Aja.

El acertijo y el anagrama, Tiburcio Sacatrapos, Carlos Charpa.

El acertijo solo, C. A. Ll.

*
**

Sesion del jueves 26 de Octubre.

Reunidos los señores académicos se dió cuenta de los pasatiempos recibidos, que han sido:

De Mardigrás, una fuga; de Cascabelito, una charada; de Cri-cri, una charada, un anagrama y una fuga; del Sr. Valdegá, una charada, un acertijo, dos anagramas y una fuga; de Llerom, una charada, un anagrama y un rompe-cabezas; de R. G., un geroglífico, una charada, un anagrama y un rompe-cabezas; de Manolo C. Asado, una charada; de Cascaciruelas, dos charadas; de Antonio Lomin, dos logogrifos, dos anagramas y una charada; de Carlos Charpa, un anagrama; de Beni Zoug Zoug, dos charadas; de Obocaj, seis charadas; del Sr. Calvo, una charada, un anagrama y un rompe-cabezas; de Tiburcio Sacatrapos, una fuga y dos anagramas; de Zurracamelogairre, dos charadas, un rompe-cabezas, cuatro anagramas y dos fugas.

Aprobados los pasatiempos que se publican en este número, lo fueron así mismo con destino al libro los siguientes: doce charadas, siete anagramas, cuatro rompe-cabezas, dos logogrifos y cinco fugas.

EL SECRETARIO.

ADVERTENCIA.

Estando terminada la impresion de la preciosa novela «La Niña de Oro», dentro de breves días la remitiremos á nuestros suscritores.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se expenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero interior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

OBRA NUEVA.—EL AÑO TERRIBLE, POR VÍCTOR Hugo, traduccion de Mariano Blanch.—Forma un elegante tomo en 8.º mayor, y se vende á 2 pesetas en las principales librerías de Madrid y provincias. Los pedidos al editor Manuel Sauri, Barcelona.— Toda persona que mande á su editor 9 reales en sellos, recibirá esta obra franca de portes.

NUEVO CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consta de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figu-

rando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS, PÁGINAS ÍNTIMAS de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, por D. Julio Nombela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedó terminada el día 20 de Julio del presente año y se puede remitir encuadrada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

OBRA NUEVA.—BIBLIOTECA SELECTA.—LA MON- taña, por J. Michelet, traduccion de Mariano Blanch. Un tomo en 8.º Precio 10 rs. Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias. Los pedidos á Ilordeucht, plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día Comprende las fórmulas más usuales para la confeccion de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instruccion de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboracion del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martínez. Segunda edicion, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Galeria biográfica de artistas españoles del siglo XIX.—Continuacion hasta nuestros dias del Diccionario publicado en 1800 por don Juan Agustín Cean Bermudez. Esta obra consta de dos volúmenes en 4.º mayor. Su precio, 50 rs.

Viaje critico alrededor de la Puerta del Sol.—Quedan poquíssimos ejemplares.—Un tomo en 8.º Precio, 6 rs.

Bocetos y borriones políticos y literarios.—Un tomo en 8.º Precio, 4 rs.

Cartas á un niño sobre la economia politica.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscritores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real ménos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

CENTRO DE SUSCRICIONES Á OBRAS Y PERIÓDICOS Gen toda España y el extranjero.—Encuadracion de D. Antonio García.—Calle de San Bartolomé, número 30.—Puerto de Santa María.

BIBLIOTECA AZUL.—SE HA PUBLICADO EL TOMO tercero: CUENTOS SOCIALES, por Teodoro Guerrero.

Contiene el volumen los siguientes cuentos: *Después de muerto.*—*Al borde del abismo.*—*La escuela del amor.*—*El mundo á los quince años.*

Se vende á 8 rs. en la librería del editor Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, las novelas *El Escabel de la fortuna* y *Los mártires del amor*, y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias, en vez de 12, y tambien el libro del mismo autor *Lecciones de mundo* por 3 reales en vez de 4. Los pedidos á la administracion de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

Se necesita un sustituto para sanidad Militar, Darán razon, Desengaño, 11 y 13, porteria.

OBRAS DE D. M. J. PASCUAL.—«EL HUERFANO de los Alpes.»—Novelita moral y de texto para lectura en las escuelas de instruccion primaria. Precio, 4 reales.

Globos y ascensiones aerostáticas.—Apuntes curiosos de los aparatos conocidos y ascensiones verificadas en Madrid. Precio, 3 rs.

Compendio de Mnemotecnica ó arte de ayudar á la memoria.—Folleto en 8.º francés con útiles aplicaciones á las ciencias y varios inventos. 4 reales.

Se venden en la librería de Sanchiz, Plaza de Matute, núm. 2.